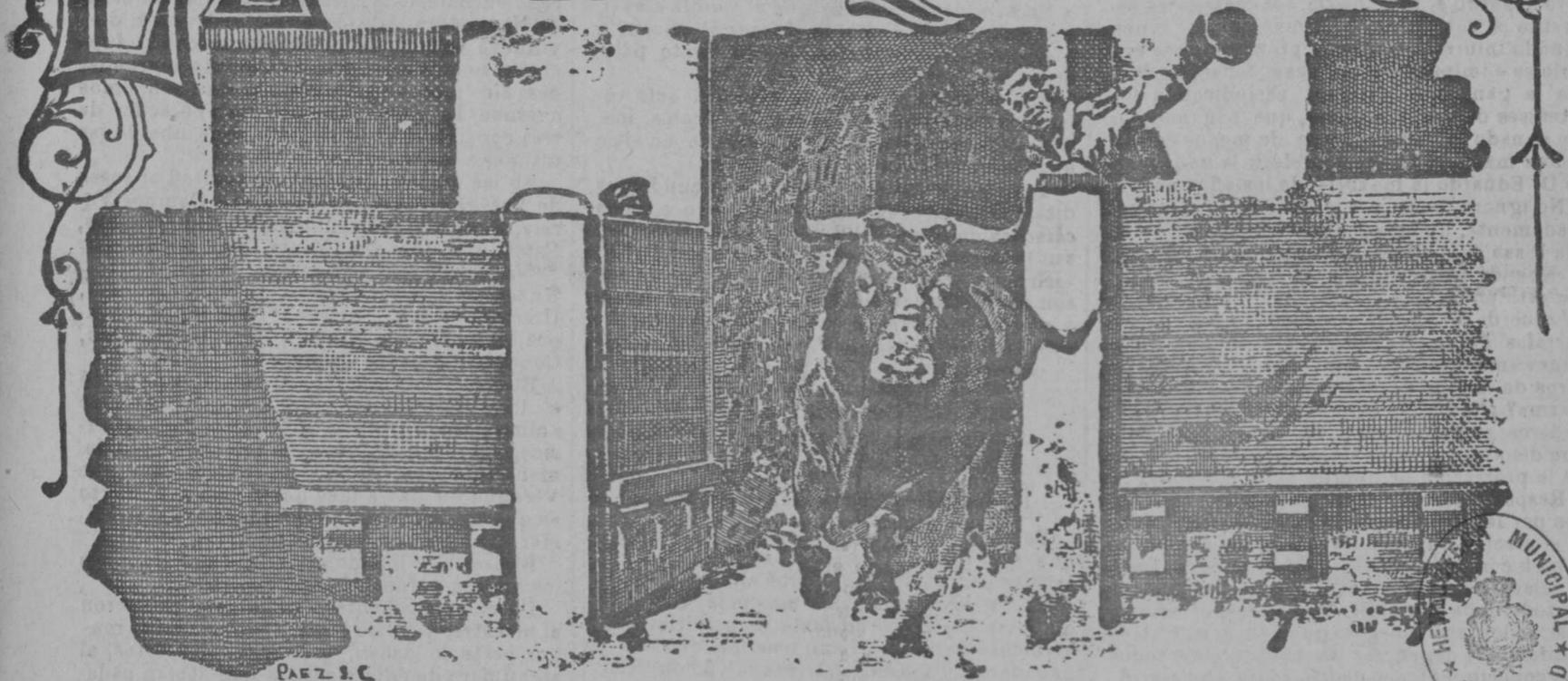


EL CHIQUERO



PAEZ S.C.

REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXII

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 30 DE NOVIEMBRE DE 1908

FUNDADO EN 1887

Núm. 1161

INTERVIU INTERESANTE

Preocupado andaba ante el aspecto de las cuestiones taurinas, que por tan honda crisis atraviesan, de mayor gravedad y trascendencia de lo que más de cuatro suponen, y en mi preocupación soñaba con la dicha de poder abordar á algún elemento de verdadera importancia, al cual pudiera compulsar, elemento que se saliese en lo posible de los ya consultados y que pudiera señalar alguna orientación nueva ó firmeza mayor en las existentes, cuando héteme aquí que la casualidad me deparó la presencia en Zaragoza, de paso, de un empresario de verdadera importancia, profundo conocedor de las cosas de toros, y á él me fui.

De la importancia de lo que hablamos, amigable y particularmente, juzgarán mis amables lectores, pues voy á referírseles en breves frases, que luego comentaré, y perdóneme mi buen amigo la infidelidad al publicar lo que en terreno amistoso hablamos, ya que puede ser benévolo conmigo en gracia á lo transcendental del asunto y á las críticas circunstancias.

Hélo aquí:

—¿.....?

—Muy bien me parece, Sr. Velilla, la idea, por usted lanzada en su periódico, de la unión y aun Liga de empresarios, para defenderse de esos *trusts* de toreros y ganaderos, ambos perjudiciales por igual á los negocios de la Empresa y á los aficionados, pues esos contratos leoninos de ambas entidades, imposibilitan, más de lo que el público supone, el que la buena intención de un empresario, de dar á la afición muchas cosas que desea, se cumpla, y tenga que abusar de diestros que imponen número de funciones, dando con ello monotonía á los carteles, ó hacer sustituciones ridículas, que dan á los carteles ya confeccionados el aspecto de la capa del estudiante, con perjuicio de la afición y con no menor perjuicio del negocio, y otras veces, también por imposiciones de los ganaderos, nos vemos privadas las Empresas de unas ganaderías que el público vería con gusto, y otras abusamos de algunas que se ven con repugnancia. Obra es esto de la consabida clausulita, mas bien amenaza, de la Asociación de ganaderos.

—¿.....?

—Sí señor, me parece de perlas la unión de

las Empresas, y es más, la cre-o viable, siempre que consiga usted que una Empresa de importancia estudie la idea, que encontrará seguramente beneficiosa, porque abre puertas cerradas hace tiempo para el negocio y par dar á la afición cuanto merece y espera con ansia infinita, ya que los negocios todos, y sobre todo los de espectáculos, para que redunden en beneficio del público, han de tener campo amplio donde desenvolverse, sin trabas de ningún género, y hoy el negocio de los toros se vé atado de pies y manos por los ganaderos, toreros y el fisco.

Una vez que esa Empresa de importancia se decida á apadrinar la idea lanzada por EL CHIQUERO con muy buena intención, ella citaría ó invitaría simplemente á las Empresas, para hacer una resistencia común á todo lo que sea imposición, caminando de acuerdo y con la intervención, como usted dice, de una comisión de buenos aficionados, y hecho este bloque de resistencia, afición y Empresas, elementos que proporcionan el dinero que se disputan á dentelladas, y lo más cómodamente para sus respectivos intereses, toreros y ganaderos, regeneraríase la Fiesta de los toros bastante más y mejor de lo que creen algunos, y si no hay toreros ni toros, como dicen muchos, de la importancia de antes, no se pagarían más caros, cosa completamente paradójica que sucede hoy.

Esto dijo mi buen amigo y esto os cuento, mis queridos lectores, y no he de decirlo, porque ya lo habréis notado, que coincide muy mucho con mis anteriores escritos, siquiera haya sido afinado por los conocimientos amplísimos que del asunto y del negocio tiene el interrogado.

Y, ahora, ahí vá mi comentario, y quiera Dios halle eco en quien debe encontrarle.

Yo soñé con ese bloque de Empresas y aficionados, que llamo así por no llamarle *trust*, como el de toreros y ganaderos, y porque creo ha de ser más bien muro de contención que de empuje, y hasta soñé que partiera de una reunión en Zaragoza, queriendo para esta bendita tierra aragonesa un hábito de gloria, mas como las cosas deben tomarse por el lado viable y no por el del orgullo, cedo al oír los consejos cuando son tales, cosa que no todos hacen, y abdicó de mi amor propio, por más que en mí no es cosa mayor, y por esta razón voy á atenerme á lo práctico y hacedero.

Considerando, por tanto, que nada hay más práctico que la formación de ese bloque de contención, que contenga la imposición siempre creciente de toreros y ganaderos, que vá directamente contra la Fiesta de los toros, y creyendo que ninguna Empresa, por su importancia, situación y prestigios, se halla en mejores condiciones que la de Madrid, tengo el atrevimiento de llamar la atención del señor Mosquera, para que, prohibiendo mi engendro, estudie el modo y manera de convocar y unir á las Empresas taurinas de España, pues que á él más que á nadie habían de oírle, dando entrada en este bloque á aficionados entusiastas y verdad, sin ser periodistas, ni exdiestros, ni nada, y ver entre todos unidos, de hacer algo para que desaparezca el estado actual de cosas y cada cuál se imponga por la bondad de su trabajo y la de sus toros, nada por *trust* de ninguna especie; bajando los precios de toros y toreros; arreglando ese estúpido asunto de las sustituciones ridículas, y trayendo, en fin, con el abaratamiento de todo y las facilidades en los medios de adquisición, la rebaja del espectáculo, prudencial con los impuestos tan enormes y con los que no hemos de poder nunca, y la mayor brillantez de la Fiesta nacional.

Confío, pues, en que el Sr. Mosquera oirá mi humilde voz y se servirá encauzar este vigoroso movimiento de regeneración, amparado en los aficionados y unido á ellos, sin temor á nada ni á nadie, pues que la prensa sana le secundará dignamente y la demás acabará por rendirse ante la evidencia del paso de gigante que se dará en honor de nuestra hermosa Fiesta.

Sr. Mosquera, usted tiene la palabra ¿Me habrá engañado al confiar en usted?

M. VELILLA.

UNA OPINION

En la amplia información abierta en *Heraldo de Madrid* sobre la debatida cuestión de los Miuras, hallamos la opinión que transcribimos, por tratarse de un elemento valioso aragonés, Villita, el torero de mayor importancia que Aragón ha tenido, personalidad autorizadísima en el asunto por lo que fué, por la afición en él siempre creciente, porque en toda su vida pública y privada su buen

juicio, cordura y pundonor han sido su lema predilecto.

Dice así:

«Sr. D Angel Caamaño.

Mi querido amigo: Contestando á su muy atenta, comienzo manifestándole que considero absurdo el acuerdo de los matadores referente á cobrar doble ó más cuando lidien ganado miureño, pues de prevalecer ese criterio se elimina de todas ó casi todas las Plazas la ganadería famosa, perjudicando los intereses de las Empresas, que pagando por ese ganado lo que por otro de menos cartel, tienen más ingresos, por preferir la ganadería de D. Eduardo la mayoría de los aficionados.

No ignoro, pues, por el contrario, lo sé sobradamente, que mucha parte de la afición vá á la Plaza cuando se lidian Miuras, atraída por la leyenda trágica de la misma; pero no es por esto por lo que los matadores han tomado su acuerdo, á creer lo que dicen en uno de los párrafos de su Manifiesto, consignando que Miura aumenta todos los años el número de toros de un modo alarmante ¿Por qué esa alarma? ¿No harían otro tanto los demás ganaderos si dispusieran de los elementos de que dispone D. Eduardo, aun no disfrutando de la protección de ningún astro coetudo?

Respecto al número de percances ocasionados por las discutidas reses, téngase en cuenta el crecido número de las mismas que se dan en corridas y novilladas, y se encontrará la relación lógica y justa. Además, está fuera de toda duda que el Sr. Miura (al contrario de casi todos sus colegas, que ven con relativa indiferencia degenerar las castas) pone todos sus conocimientos y dedica todos sus sacrificios á mejorar tipos, á adquirir bravura, á conseguir nobleza, y de esto se han percatado todos durante la concluida temporada. Nada extraño es que el celo y cuidados del criador sevillano obtengan justa y cumplida compensación.

Para terminar, aseguro que durante el tiempo que fui torero no sufrí percance alguno ocasionado por los cornúpetos miureños. En cambio, podría probar que alguno de los escasos éxitos que conseguí en la profesión fué precisamente con tal ganado, que vuelvo á repetir es imprescindible en la hermosa Fiesta taurómaca.

Esa es mi opinión humilde y sincera, inspirada en mi afición siempre creciente, y una vez emitida, sabe cuánto le aprecia su buen amigo

NICANOR VILLA

Zaragoza, 21 de Noviembre de 1908 »

Como ven los lectores, su buen criterio se une al de muchos, entre ellos al que ha inspirado siempre nuestros escritos, y su autoridad es un motivo más, al coincidir con nosotros, de galardón para este semanario, que esta vez como siempre trata de inspirarse en la imparcialidad más absoluta, aun sacrificando algunas veces nuestros propios sentimientos particulares.

PROSA RIMADA

LOS PICADORES

Vienen con sus gibas los altos camellos que fingen siluetas de agudas Pirámides y dejan el plano grandioso de arena cual móviles conos de esfinges errantes.
LOS CAMELOS. — SALVADOR RUEDA.

Mirad cómo pasan los del castoreño montados en jacos que p'acen de alambres, dejando á su paso la gente que al circo vá á verles los tumbos que el toro ha de darles

Desfilan al trote, pesan orgullosos, van tan pintureros, van casi arrogantes, tomando actitudes que p'acen copiadas de otros caballeros de antiguas edades.

Sus cuerpos son arcos de inmenso volumen, las piernas las llevan forradas con ante, metidas en hierros que forman dos tubos donde las corpadas habrán de estrellarse

Su testa es de goma, pues bota en la arena como las pelotas de algunos bazares, sus manos parecen tenazas de hierro y son todos ellos de toscos modales

Su espalda es un trozo macizo de piedra, pues no es como todas de huesos y carne, y así se comprende que en muchos porrazos no salgan deshechos de golpes tan grandes.

Proyecto de fraile simula su aspecto y no es

porque tengan gestos clericales, es que sus carotas redondas y limpias á las de los clérigos son muy semejantes.

Los golpes que sufren son á veces causa de que algunos de ellos se vuelvan *mochales*, pues hay calabazas poco predispuestas á dar en la arena choques formidables

Su arma es una lanza que al toro le clavan gritando rabiosos, llenos de coraje, diciendo blasfemias, rugiendo feroces, soltando palabras poco edificantes.

Son los que al espada le hacen el *avío* rajando á los toros con saña implacable, metiendo la puya si aquél les ordena en sitio que nunca debe de clavarse

Y entonces el pueblo les chilla iracundo, les dice adjetivos asaz denigrantes, pero ellos se *chinchán* en lo que les dicen y vuelven al toro tan brutos como antes

Son los que se ganan tremendos porrazos, son los que se llevan las broncas más grandes, y cuando ellos dicen:—¡Vaya por ustedes!,— oyen que les gritan:—¡Vaya usted á la carcell!

Por la vil adaptación,

V. BAGÜÉS.

TERMINÓ LA TEMPORADA

Ya se acabó Terminó la temporada taurina, que nos permitió dejar los sitios de aburrimiento para asistir á nuestros circos taurinos, donde todavía nos aburrimos más Supongo que para lograr ese adelanto se pondrían previamente de acuerdo empresarios, diestros y ganaderos, y á todos les está la afición reconocidísima por tanta galantería y condescendencia.

A ellos debemos la dicha de haber visto desfilar un sinnúmero de saldos, tanto de toros como de toreros, que han hecho la delicia de la concurrencia. Tarde tras tarde, hemos tenido el placer de ahondar en nuestro bolsillo para llenar el de los demás, pero se interesaba con tanta gracia nuestra asistencia, que hubiera sido una desconsideración desoírlos. Cierto que á cada momento nos creímos víctimas de nuestro buen corazón, pero qué le haremos, si se nos hacía con tanto salero.

Límites no tuvo nuestra alegría al ver cómo una y otra vez nos obsequiaban con mansos y más mansos, tuertos y cojos, ciegos y tísicos, alegría elevada al cubo al ver desfilar caballos rellenos, caballos pocilgas, caballos que para la remonta del cólera hubieran sido pagados á buen precio en cualquier Laboratorio microbiológico. Afortunadamente, para cada cuadrúpedo se destinaban siete monos y con catorce patas más iban tirando.

El servicio de cabestros, excelente. Sobraba y podía haberse ahorrado, pues cabestro más, cabestro menos, la mayor parte de los toros que salían nada tenía que envidiar á aquéllos. Pero, en fin, para algo tenían que servir, y si no, que lo digan las reses que, debiendo ser retiradas, ante la eficaz faena de los del cenorro tuvieron que acabar sus días asesinadas en el redondel, á paciencia de todos.

Por otra parte, tampoco tenemos nada que alegar del servicio de banderillas. Que muchas veces se parecía con una banderilla verde y otra encarnada, bueno; que las de fuego no ardían ó lo hacían al cuarto de hora, bueno también; el caso es divertirse y eso nos divertía una barbaridad.

Que aquí tenemos Veterinarios que en corridas de cartel daban el pase á reses en período de lactancia, nada importa. Que con el mayor asombro soltaban ganado rastreando una ó dos patas, ó ambas á la vez, bien está. Que todos somos unos solemnes primos en aflojar la luz y no rebelarnos contra tanta tomadura, no importa; no habremos visto cuatro corridas cumpliendo todo el mundo su deber, pero en cambio la Empresa ha saldado con un respetable beneficio, y aunque no nos es dable participar de él, hemos de alegrarnos por lo bien que nos ha favorecido.

Sí, es una dicha, créanme ustedes. Vengan, vengan alguna vez por aquí. Somos muy felices, sobre todo cuando los espectáculos se dan en la antigua Plaza, edificio notabilísimo que recuerda los tiempos de Faraón, limpio como el cerdo y para cuya conservación y aseo se destinan los días de tormenta. Allí pueden admirarse los amplios corrales, capaces de contener holgadamente tres toros; las inscripciones gráficas, de rigurosa moralidad,

que la invaden; las amplias escalinatas, que permitirían desalojar la Plaza en nueve horas; los acristalados reservados, que invitan á ignorarlos, y los ricos comestibles y *bebés*bles, á cuyo favor se debe que algunos disfruten en la Gloria.

Así, en medio de tanta dicha, hánse verificado en Barcelona, desde el 8 de Marzo al 22 de Noviembre, catorce corridas de toros, diez y nueve novilladas, dos mixtas, cuatro funciones nocturnas y una porción de moruchadas sin picadores, pero con remuchísimos cuernos. La lluvia impidió la celebración de tres corridas de las primeras y de una de las últimas

En las de cartel, hemos visto desfilar reses de Veragua, Muruve, Guadalest, Campos Varela, Biencinto, Moreno Santamaría, Arribas, Esteban Hernández, Miura, Santa Coloma y Salas; y en las novilladas, Pablo Romero, Guadalest, Salas, Bueno, Arribas, Muruve, Urcola, Veragua, Esteban Hernández, Campos, Félix Gómez, Clairac, Terrones, Pellón, Conradi y Amador García.

El mejor toro lidiado, en mi concepto, fué el llamado Pocapene, de Veragua, hermoso animal, bravo, duro y noble en todos los tercios, y al que Bienvenida tumbó aceptablemente. A pesar de que por ahí se dice que Veragua no dá ya más que mansos, lo cierto es que en Barcelona sus toros ocupan el primer lugar, muy merecidamente.

El peor toro lidiado es difícil señalarlo, pues los hubo á granel y á cuál más malo.

Doscientos ochenta y pico de caballos fueron al arrastre, y en su favor diremos que la mayor parte lo deben, más que á los toros, al sinnúmero de enfermedades que debían padecer.

De los espadas, vimos á Guerrerito y Cocherito de Bilbao en cinco corridas; á Gallo en cuatro; á Bombita, Bienvenida y Vicente Segura en tres; á Lagartijo, Machaquito y Vicente Pastor en dos, y á Fuentes, Bombita III, Pepete y Serranito en una.

De los novilleros, á Chiquito de Begoña y Serranito en cuatro; á Segurita, Machaquito de Sevilla y Calerito en tres; á Reverte II, Gordito, Angelillo, Capita, Mogino chico, Muñagorri, Ostioncito, Flores, Canario, Pacomio, Frutitos y Rubio de Valencia en dos, y á Pipa, Vito, Cortijano, Gallito chico, Torrijos, Pazos, Coriano, Jáqueta, Almanseño, Moreno de San Bernardo, Tacerito, Yeclano y Mauro en una.

Como debutantes en esta ciudad, de los nombrados, figuran Vicente Segura, Gordito, Reverte II, Mogino chico, Torrijos, Pacomio, Rubio de Valencia, Frutitos, Yeclano, Mauro, Ostioncito, Cortijano y Tacerito.

Además figuraron como matadores, en carteles de último orden, Chispa, Chepa de Carabanchel, Tit, Sastrillo, Montes chico, Torrijos, Pescadero, Chico de la Camila, Gordo, Faico chico, Frutitos, González, Nadal, Carbonero, Miralles, Montañés, Algareño, Cantillana, Serranito, Pipa y Algeteño.

Hemos visto rejonear muy bien á los portugueses José y Manuel Casimiro, y medianamente á Ledesma y Cabañil. También ejecutó el Temerario su suerte de montar toros.

Escucharon avisos de la Presidencia, los espadas Bombita III, Cocherito y Pepete, y los novilleros Angelillo, Machaquito de Sevilla, Serranito, Mogino chico, Torrijos, Flores, Pacomio, Rubio de Valencia y Yeclano Nada, una friolera.

Percances, los sufrieron, de más ó menos gravedad, Serranito, Gordito, Gallo, Muñagorri, Andaluz, Chico de la Camila, Gordo, Faico chico, Colita y Cerrajillas.

Ya saben ustedes el sinnúmero de elementos con que hemos contado. Trece espadas de cartel y cincuenta y un novilleros.

Pero si recordamos el dinero que todo esto nos cuesta, lo damos por bien empleado. ¡Nos hemos divertido tanto!

BALLESTILLA.

Barcelona, 24 de Noviembre de 1908.

DE CARACAS

De Caracas hemos recibido particularmente una carta, fechada el 6 de Noviembre, de la que entresacamos el siguiente párrafo, por referirse á la cogida de nuestro paisano Joaquín Calero:

«En la tarde del día 6 del corriente, al probar en los corrales de aquella Plaza uno de los toros que debían lidiarse en la corrida inaugural del día 8, fué cogido el diestro Calerito, produciéndole una herida en la axila derecha. Es de hacer constar que este diestro debía presentarse por primera vez en aquella ciudad, en la citada corrida inaugural. La cogida no revistió gravedad, pero se creía en un principio que el zaragozano no podría actuar de matador el día 8.»

¿DE QUÉ "SUS" QUEJAIS?

Hace siete años largos, meses más, meses menos, que no cojo la pluma para hablar de coletas y de cuernos, ni me meto en la Plaza si no es por ganas de perder el tiempo. Pero al ver la actitud de los planetas que hoy se estilan por estos hemisferios, me entra un dolor de vientre y unas bascas, que, á no hallar purga de mayor efecto, tomo la pluma, *evacuó* y á mi retiro desencansado vuelvo. ¿Cree el lector que Machaquito y Bomba, alma, aunque ellos lo nieguen, de este pleito antimiureño, tienen á tales reses miedo? Pues se equivocan. Lo que tienen sólo es ambición, es hambre de dinero. Porque si á una corrida de Miura la asesinaban antes estos diestros por seis mil pesetetas —que ya son unas perras—, desde luego que al degollarla por dos mil quinientas se traerían idéntico *canguelo*... pero esas mil pesetas no se las quita ni el señor San Pedro. Y eso es sencillamente suplantarse por dinero. Los *maletas* del siglo DIECIOCHO José Delgado y Costillares fueron más valientes que ustedes en todo, si... hasta en eso: que si ellos, *por sus cosas*, cierto día impusieron la condición de no matar más toros castellanos, fué *en seco*, sin usar medias tintas, esto es, á ningún precio. Pero así como á ustedes les ha salido un Quino, *casi* viejo, pero mejor que ustedes sin el *casi*, á aquél los atajó Pedro Romero diciendo que él mataba todo lo que arrojasen los chiqueros, sin mirar procedencias y sin subir los precios. Y en el siglo siguiente hizo José Redondo, el Chiclanero, lo propio cuando ciertos matadores tomaron asco ó miedo á los del *Pinganiño*, ó *Campanilla*, de feliz recuerdo. ¿Que los toros de Miura han dado muerte á Pepete y á Llusio como buenos? En cambio el Espartero y el Posadas y Dominguito, si es cierto que murieron á causa de cornadas miureñas, culpa de ello, fué más el pundonor y la desgracia, la distracción... por eso sucumbieron. En resumen, cualquier ganadería, sin hacer tanto estrépito, ha causado más muertes que los toros miureños. Más que la cantidad de los cogidos, la calidad ha impuesto esa fama fatídica que gozan los hermanos del toro Jocinero, de Perdigon y Desertor. Por eso me atrevo á asegurar que no es la *jinda* sino la *quita* la que juega en esto. Porque hoy, si lo consiguen, será Miura, y mañana será otro ganadero. La *afición* que ahora eleva su grito hasta los cielos, es la culpable: aquellos *higaditos* y aquellas *sunrisitas* de conejos —léase de Bombita— tan cantados por ciertos *rotateros*, han traído á la postre la elevación de un par de novilleros con borla y con padrinos, á quien jalea el público y *laus Deo*.

TOROS EN MÉJICO

18 de Octubre de 1908.

PLAZA «EL TOREO»

En la tercera corrida de la temporada, celebrada hoy, se lidiaron toros de San Diego de los Padres, por las cuadrillas de los diestros Relampaguito y Martín Vázquez, que debutaba en este día.

El ganado.—Los toros de San Diego de los Padres no anduvieron muy sobrados de bravura, como lo demuestra el haberse retirado dos de ellos, completamente mansos.

Solamente los lidiados en primero y tercer lugar usaron de alguna voluntad en varas, y éstos, como todos, fueron mármol de Carrara en los demás tercios.

Relampaguito —A su primero, quedado en exceso y fugitivo, lo toreó valientillo y lo mató de un pinchazo, entrando con gana, y una estocada, entrando cerca.

Por bajo muleteó á su segundo y lo pasaportó de una corta é ida y un descabello.

A su último, descompuesto por su poca bravura y mala lidia, lo toreó con exceso de bultos, cosa inconveniente, y sin aguantar, y al matar entró velozmente y señaló un pinchazo y luego media delantera.

En banderillas, poco decidido, y en quites y dirección de lidia, apático.

Se vé en él vicio de querer restar lucimiento al compañero en los toros que no son suyos.

Martín Vázquez —Toreó de muleta á su primero con inteligencia suma y señaló dos pinchazos en hueso y una honda, entrando muy bien á matar, y acabó de media.

Le dió pocos pases á su segundo, por bajo y con la mano de torear, y desde cerca citó á recibir, consumando la suerte sin moverse de la posición primitiva, colocando todo el acero en lo alto, rodando el toro á poco y oyendo Vázquez la mayor ovación de la temporada.

Al último, huído en exceso, lo toreó con medios pases, y entrando largo, como requería el manso fugitivo, señaló un pinchazo y media superior.

Con el capote, regular nada más, y en quites, muy sobrio y bien colocado, oyendo una ovación por un coleo en caída de peligro. Su trabajo gustó mucho aquí.

Accidentes: Simón Leal sufrió un varetazo en el cuello.

Remellao fué prendido por la faja y llevado gran trecho no sufriendo un desavío porque el manso no deseaba más que dejar el estorbo.

PLAZA «MÉJICO»

El cartel de la corrida de hoy, tercera de la temporada, lo formaban seis toros del Venadero, con los que se las habrían Rodofo Gaona, torero leonés, y Chiquito de Begoña, el diestro español.

El ganado —Los toros no acreditaron gran cosa el cartel de la casa, malcumpliendo en varas, doliéndose en seguida, huyendo y demás. Solo agradó el cuarto, que fué un hermoso bicho, bravo y duro; y fué el más difícil el quinto.

El de Concha Sierra, sencillamente buenísimo, bravo, noble y claro, fué el mejor de la tarde.

Gaona.—Tocáronle, en honor á la verdad, los peores toros de la corrida, y debido á ello, la tarde no fué brillante para el joven leonés, pero sí demostró ve güenza, por lo cual sufrió el percance que relataré.

Paró los pies de su primero con buenos lances de capa, y al llegar la hora de matar lo muleteó valiente y vistoso, dando algunos pases superiores, y en la primera igualada recetó al tadrón un pinchazo. Más pases y una corta; más trapo y una delantera y contraria, y, por fin, acabó de media.

Al tercero, que estaba incierto, lo toreó breve, cosa muy natural, y lo mató de media.

En su último tuvo mala suerte de veras, pero el toro fué el más difícil de la tarde, y por ello la faena resultó deslucida del todo, necesitando para matarle un pinchazo bien marcado; seis más, sin hacer el toro por el espada; una corta, a paso de banderillas, y ya descompuesto el torero, sin igualar el toro y entrando á jugarse la vida, colocó media, siendo empitonado, muriendo el toro al propio tiempo que el joven era retirado á la enfermería.

En ella se le apreció una luxación del pul-

gar derecho y un fuerte varetazo en el muslo izquierdo.

Chiquito de Begoña.—Fué el torero bilbaino el héroe de este día.

En su primero, nada nos enseñó digno de ser remarcado, y lo mató de una caída, yéndose.

A su segundo, quedado en demasía, lo empapó y consitió mucho con la muleta, haciéndose con él, para recetarle media en lo alto; se refugió en tablas, de donde con reaños lo sacó el espada y lo rodó de una buena. (Palmas).

En el sexto estuvo admirable, comenzando por recortarle con el capote, veroniqueándolo luego de una manera que levantó al público y le arrancó palmas. Llegado el último tercio, hizo una soberbia faena de muleta, aprovechando la bondad del bicho, y ya perfilado se le arrancó el toro, aguantando el espada y colocándole una buena estocada, que coronó con un descabello. La ovación fué atroz.

EL CORRESPONSAL.

RETRATOS AL VUELO

III

Aunque aquí el retratado no haya nacido, á sangre aragonesa se encuentra unido, y aunque en otra provincia Maura le tiene, es tanta la frecuencia con que vá y viene, que es cosa imposible determinar en un día preciso dónde estará. En los toros le vemos siempre á la *vera* de una hermosa matrona, regia, hechicera, que aunque viste sombrero, mejor mantilla encuadrará su rostro á maravilla. El carácter afable y su buen trato, han hecho del sujeto de este retrato un tipo en Zaragoza tan conocido, que al llegar á este punto ya habréis caído en su nombre y la tierra donde ha nacido. Fué íntimo de un torero, que fué Guerrita, y lo es hoy de un *diminuto* que ya no *quita*, aunque en sus buenos tiempos de torerito, á muy buenos toreros sacaba el hipo. Quiso ser ganadero mi retratado, mas sus buenos deseos han fracasado, pues su carácter pronto, vivo é inquieto, para cualquier negocio le quita asiento. Entre buenos amigos ha demostrado que en toros no es platónico, y ha toreado en varias ocasiones en tentaderos, con hechuras y cosas de buen torero. Y si con tales datos no habéis caído, será que á mí la placa se me ha corrido.

JOSÉ INFANTE.

ULTIMA HORA

(POR CORREO)

● MADRID, 29 de Noviembre.—La novillada celebrada hoy en esta Plaza ha sido á beneficio de Saturnino Aransáez. Primero —Caprichoso, negro bragado, número 100.

De salida Minerito rueda al cambiar, quedándose.

Aransáez es aplaudido toreando con arte y muy parado.

Acepta una vara, por un golpe y un potro muerto; no quiere más que una, y fuego.

De paisanos salen Tortero y Ostioncito y cogen las de la pólvora, prendiendo un palo que cae al instante, el primero, y entra con otro desigual y malo; entra de nuevo Enrique y es ovacionado por el superior par que agarra; coloca el mismo otro bueno, escucha palmas; y piden otro que coge y prende arriba, más palmas.

Tocan á matar y el beneficiado brinda; retira el personal y torea sobre la izquierda, cerca y valiente y entra pronto á matar, dejando el acero algo caído; vuelve de nuevo á la carga y señala un pinchazo bueno entrando muy derecho; se mete á matar muy valiente por tercera vez y cae el toro, acertando al descabello á pulso á la primera. (Ovación).

Segundo.—Carbonero, negro bragado y con el núm. 92.

Preparan el catafalco de Don Tanerredo, que hoy boca abajo se dispone á ejecutar el llamado experimento por el auténtico López. Silencio, se pone *piernas* arriba y sale el Carbonero, que no tizna á la estatua.

Chispa torea y por poco se apaga.

Toma de las plazas montadas cinco picotazos por un golpe.

El toro, bravillo y voluntarioso.

Ostioncito sale por delante y prende uno aceptable. Mazzantinito prende uno superior. (Ovación). Repite el Sr. Morales con otro malo de frente, y Tomás coloca otro de gala. (Ovación).

Chispa brinda emocionado y torea con barullo pero valiente. Pincha en hueso y sale rebotado; mete otra vez la mano y no consigue nada; entra nuevamente el simpático Sebastián y mete media, sin conseguir matar al bicho, que está pesadillo, pues no acaba; otro pinchazo no muy bueno y se impacienta el soberano pueblo, sin comprender que torea sin cobrar. El toro no hace nada por el torero y esto contribuye á que la faena resulte muy pesada. Mete por final media, el toro no cae, intenta el descabello varias veces, no acierta y los cabestros se llevan al infeliz moribundo. (Bronca).

Tercero.—Relámpago, negro, núm. 50.

Jaqueta se abre de capa y sin parar ni vencer por su poco arte, corre, salta, torea y un lío.

Los jinetes le pegan en seis ocasiones, cuatro veces miden el suelo y queda una sardina. El tercio se lleva infernal.

Chispa corre con un par de menos de cuarta y lo clava de frente, bien.

Carbonero cambia uno muy bueno; y Mata-pozuelos prende uno de los de primera, siendo ovacionados los dos.

Jaqueta torea cerca los tres primeros pases y luego empieza el *rigodón*; se tranquiliza algo y sigue dándole varios pases más, pero sin entusiasmar; cuadra el bicho y entrando de una manera particular y con ventaja, mete todo el acero y se muere el bicho.

Cuarto.—Finito, negro, núm. 1 y recogido de pitones.

Moni es ovacionado justamente toreando de frente y por detrás.

Primer puyazo, con una caída de órdago. De reflón le pegan otro, y aguanta tres picotazos más, por una caída y un caballo.

Mazzantinito agarra las banderillas y vuelve de nuevo á escuchar otra ovación al poner un soberano par al frente. Al sesgo prende otro par Ostioncito, y otro superior Tomás. (Muchas palmas).

COGIDA GRAVE DE MONI

Moni brinda y decidido se lia con el torito, al que torea muy bien y con brevedad; entra á matar cerca y derecho, resultando la estocada casi aguantando, saliendo cogido, volteado, recogido y zamarreado por el brazo derecho, siendo trasladado á la enfermería en manos de los monos.

El toro muere sin puntilla.

Emoción en el público.

Quinto.—Tabernero, negro, albardado, número 80.

De salida tira unas cuantas cornadas á un piquero. Toma voluntarioso cuatro varas, á cambio de una caída y ningún jaco.

Dominguín es ovacionado toreando y en los quites.

Tocan á otra cosa y agarran los palitos Tortero y Cocherito de Madrid, poniendo el segundo medio par en la tripa; sigue el primero con otro malo, y dejan entre los dos otros dos pares y ninguno bueno.

Dominguín requiere los chismes de matar (Platerito brega y trabaja superiormente ayudándole) y es aplaudido por su acertada y valiente faena de muleta y el estoconazo que le administró al bicho, entrando derecho y corto. El animal no quiso entregarse y tuvo que meterse á herir de nuevo el espada, saliendo casi cogido, pero muriendo el toro instantáneamente. (Vuelta al ruedo, puros, cigarros y otras demostraciones de cariño).

Sexto.—Cocinero, negro bragado y numerado con el 35.

El Temerario monta al bicho y al poco rato se tira del toro, acudiendo bien los capotes.

Varas, las de regimiento, sin descensos ni volteretas.

Platerito pone un par de recibo; medio de las cortas Chispa; otro bueno Gregorio, y uno Malagueñín, rodando por el suelo á la salida, sin contratiempo.

Minerito torea por bajo con habilidad y mete una que mata, pero hasta las uñas y un poco trasera.

COGIDA DE MONI

Acabada la corrida nos trasladamos á la enfermería, donde se agolpaba impaciente numeroso público deseando saber la gravedad del espada Cándido Fernández, Moni.

La cornada es terrible, tanto que al llegar á la enfermería creyeron los facultativos de guardia que pudieran tener que proceder á la amputación del brazo izquierdo por su raíz; el cuern del toro destrozó todos los tejidos del antebrazo izquierdo y en diferentes direcciones, efecto del zamarreo y de la lucha del desgraciado Moni por desprenderse del cuerno del toro.

Por este motivo la cura fué minuciosa, teniendo que abandonar la enfermería á las seis y veinte minutos, hora en que continúa la cura y no habiendo facilitado el parte y solo ordenado los médicos que prepararan una camilla para trasladar al herido en vista de su grave estado.

Esta fué la nota triste de esta corrida, y más tratándose del beneficio de un compañero.

M. LASARTE.

NOTICIAS

● Procedente de Barcelona y de paso para Madrid, se ha detenido breves horas en Zaragoza nuestro buen amigo é inteligente aficionado D. Juan Manuel Rodríguez, que durante la temporada anterior ha desempeñado con gran acierto el cargo de representante de la Empresa que tenía en explotación las Plazas de toros de la ciudad condal.

En el tren rápido del jueves salió para la corte, acompañado de su esposa.

● El matador de novillos Antonio Torres, Ramitos, se encuentra completamente curado de las lesiones que sufrió toreando en la Plaza de Jaén en el pasado mes de Octubre.

● La novillada suspendida por orden gubernativa en la Plaza de Vista Alegre (Madrid), el día 22 del actual, obedece al informe emitido por el arquitecto Sr. Grasses, con motivo de la visita girada el día anterior al mencionado circo, manifestando que por haberse desconchado algunas columnas del edificio, existe un peligro serio de desplome ó derrumbamiento.

● El diestro madrileño Vicente Pastor, que como saben nuestros lectores se hallaba enfermo, por cuya causa dejó de torear buen número de corridas en la temporada anterior, se encuentra en la actualidad casi restablecido de sus dolencias, y para recobrar las fuerzas perdidas marchará en breve á Málaga y á Sevilla, con objeto de pasar la temporada de invierno.

BAMBALINAS Y TRAPECIOS

TEATRO PRINCIPAL.—El *succés* de la semana lo ha constituido el beneficio de la Casa Amparo.

Se verificó en matinée, á fin de atraer á

los que son reacios á trasnochar y no privar á los trasnochadores de la fiesta del Gran Casino que se verificó en el mismo día.

La asistencia fué numerosa y distinguida, como es ya proverbial en las funciones benéficas, presentando la sala un golpe de vista encantador de todas veras, realzado por la presencia de hermosas mujeres, ataviadas con sus mejores galas, elemento éste que se pone á contribución siempre en las obras de caridad en Zaragoza.

El cartel lo componía «Un drama nuevo», hermosa obra del inmortal Tamayo y Baus y una de las joyas del teatro español, producción que pusieron en escena los modestos artistas de la compañía Vaz-Altarriba con gran acierto y discreción, por lo que consiguieron no escasos aplausos.

Para fin de fiesta púsose en escena la chispeante obrita del autor local Sr. Maestre, «Al santo por la peana», que hizo durante su representación el regocijo de la selecta concurrencia, que al final llamó á escena al autor para recoger los laureles del éxito.

Unimos nuestro aplauso al que le prodigó la concurrencia.

En el resto de la semana pusieron en escena obras varias, consiguiéndose no despreciables entradas.

**

TEATRO CIRCO.—Refrescado el cartel con nuevos números y en perspectiva otros, ha vuelto á resurgir la compañía con más bríos, consiguiendo ver el público cuajado en las localidades generales y de preferencia.

El jueves fué la fiesta artística de la *troupe* Davis, que hizo nuevos y bonitos ejercicios, siendo la *soirée* elegante y distinguida, consiguiendo los notables artistas numerosos aplausos.

Con las funciones de debut han alternado las funciones con *Vale* y el beneficio del bello sexo zaragozano, que fué un éxito franco.

**

SALÓN TEATRO DE VARIEDADES.—No siendo fácil la adquisición de nuevos números de *variétés*, por los petardos que dan las postales, ha optado el amigo Burgos por los ya sancionados por el público y que siempre vé con gusto, y al efecto trajo á Mr. Charles Lamas, excéntrico, imitador y cantante muy estimable, que cuenta en Zaragoza con no escasas simpatías.

El público ríe á mandíbula batiente las excentricidades de Lamas, y pasa con él y las interesantes películas que se exhiben, constantemente renovadas.

Poco se conoce en este saloncito la abundancia de espectáculos, pues los llenos mendeán.

**

ATRACCIONES DE LA EXPOSICIÓN.—Para fin de la *season* de la Exposición, nótese inusitado movimiento en la explanada de espectáculos del Certamen hispano-francés.

El cine Parisiana, el Toboggan, el Aeroplano y singularmente el Ilusionama, vénse al atardecer favorecidos de público distinguido, que una vez huído el sol y terminada la música, busca refugio en estos espectáculos hasta la hora del firteo por la calle de Alfonso 6 en el Gran Casino.

Consultorio de enfermedades secretas

= Y DE LA MATRIZ =

Médico Director,

Practicante,

J. ALGORA A. FRANCO

De diez á una y de seis á nueve

MONTERA, 2, pral. (Junto al Tupinamba)

MÁQUINAS PARA COSER «SIN RUIDO»

= BORDAR Y HACER MEDIAS =

PAULINO ASENSIO

Ventas al contado y á plazos de 250 pesetas semanales. Composturas, agujas, lanzaderas, piezas y accesorios de todas clases y marcas, por modernas ó antiguas que sean.

Calle de D. Jaime I, 13—Zaragoza

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5